

“Mucho nos tememos que la nueva reforma educativa del actual Gobierno no dé respuesta a los problemas de fondo que arrastra nuestro sistema educativo desde hace tiempo”, señala en esta entrevista Pablo Lara, presidente de Edutech. Lara considera que lo realmente necesario sería acometer una reforma en profundidad, consensuada con la comunidad educativa y a largo plazo para

añadir que el gasto en Educación es realmente una inversión y así debería entenderse. “Tan importante es invertir más como gestionar esos recursos mejor y de manera más eficiente”. Una mayor eficiencia que pasa por una mayor apuesta por la tecnología y la innovación, “cuestiones prioritarias para mejorar la educación, como también lo son para los demás sectores”.

**Pablo Lara es presidente de Edutech, el ‘hub’ de la Innovación Educativa**

## “Sólo el 10% del presupuesto en Educación es para mejorar la enseñanza, el resto paga las nóminas”

■ Ana Sánchez Arjona

— La ministra de Educación, Isabel Celáa, llevará al Consejo de Ministros su reforma Educativa, que ya aprobó en la pasada legislatura, convirtiéndose en la octava reforma que se implanta en democracia. ¿Es esta la medida que necesita el sistema educativo español?

— Mucho nos tememos que esta nueva reforma educativa no de respuesta a los problemas de fondo que arrastra nuestro sistema educativo desde hace tiempo: alumnos desmotivados con su formación, una tasa de abandono temprano que es la segunda más alta de Europa con un 17,3% y no olvidemos el último informe PISA, en el que España quedó una vez más a la cola de los países de la OCDE.

Lo realmente necesario sería acometer una reforma en profundidad, consensuada con la comunidad educativa y a largo plazo, que dé estabilidad a nuestro sistema. Además de un impulso a su calidad, pues este tipo de decretos solo ponen un ‘nuevo parche’ en la enseñanza sin resolver el problema de fondo.

— Pero toda reforma, y más la que estáis planteando, requiere recursos económicos. Actualmente, se dedica algo más del 4% del PIB a la Educación, ¿es suficiente?

— La partida a Educación es de unos 45.000 millones, una cifra a todas luces insuficiente y que debería elevarse en un punto porcentual del PIB, lo que supondría una inyección de unos 15.000 millones más al sistema, situándonos así en la media que manejan los países de nuestro entorno. En la UE, la media de gasto en educación es del 4,7% del PIB, con casos paradigmáticos como el de Finlandia, cuyo modelo de enseñanza es un referente mundial y donde se destina hasta un 7% del PIB.

El gasto en Educación es realmente una inversión y así debería entenderse, pero, además, tan importante es invertir más como gestionar esos recursos mejor y de manera más eficiente. Actualmente, el 90% del presupuesto destinado a la Educación en España se destina a pagar las nóminas de los docentes y demás trabajadores de la enseñanza pública, así como las becas y ayudas a los estudiantes, dedicando únicamente el 10% restante a programas de innovación para mejorar el proceso de enseñanza en las aulas, lo que resta calidad al sistema y le impide avanzar en línea con los países más destacados.

Mejorar la gestión de los recursos supondría la modernización definitiva del sistema educativo y la posibilidad de acometer la transformación que necesita la enseñanza.

— Como decía, en el último informe PISA, España quedó por debajo de la media de los países de la OCDE tanto en Matemáticas como en Ciencias, ¿por qué los resultados académicos de nuestros alumnos no remontan?

— Es muy sencillo, el Informe PISA mide el cálculo mental y la comprensión lectora en los niños de 15 años, una edad en la que es especialmente acusada la falta de motivación de los alumnos. Y es que se sienten en un ‘túnel del tiempo’ cuando entran en las aulas ya que, en muchos casos, se excluye e incluso demoniza la tecnología y la innovación y se sigue apostando por modelos ya obsoletos. Esto genera rechazo y confusión en ellos, pues lo que consideran ‘normal’ es negativo en el lugar que les debe formar como personas y profesionales de pleno derecho.

— Y, ¿cuál es la solución a este problema?

— Si se integrase la innovación en el método de enseñanza, como parte del proceso de aprendizaje de

**“La partida de Educación es de unos 45.000 millones, una cifra insuficiente y que debería elevarse en un punto porcentual del PIB, lo que supondría una inyección de unos 15.000 millones más al sistema”**

todas las asignaturas y no como una materia aislada reducida a las clases de tecnología, los resultados académicos podrían mejorar en un 30% en ciencias, matemáticas y lectura, según datos de la consultora, IteNleraning, miembro de Edutech.

En este sentido, la innovación y la tecnología se convierten en una vía para conseguir esa mejora educativa por la que trabajamos, mano a mano con los centros y los docentes.

— Dentro de España, ¿por qué hay comunidades como Galicia que han sobresalido positivamente en el Informe?

— Efectivamente, Galicia resultó ser la primera en Ciencias en el pasado Informe PISA, con la mejor nota en este materia, además de obtener una clara mejora en Matemáticas. Todo ello se explica por la estrategia que ha seguido la Xunta en los últimos años, llamada Edudixital 2020 (Estrategia Gallega para la Educación Digital), que entró en vigor en el curso 2014/2015 para integrar la tecnología y la innovación en las aulas de forma gradual y natural.

Gracias a ello, se han reforzado las competencias STEM -Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáti-



### AL TIMÓN

**Pablo Lara** es licenciado en Economía por la Universidad Pompeu Fabra, MBA por IESE y Postgrado en Innovación Educativa por la Universidad de Comillas. Desde 2018, es presidente de Edutech, el ‘hub’ de la Innovación Educativa, entidad nacida en 2013 e integrada por

empresas tecnológicas, centros educativos, editoriales, universidades y demás actores del sector. Junto a los más de 70 socios que lo conforman, apuesta por la mejora del sistema educativo a través de la innovación como eje vertebrador de un nuevo modelo que impulse el

rendimiento de los alumnos y potencie las habilidades personales de cada niño, dotándoles de las capacidades necesarias para afrontar el mundo actual, como la creatividad, la cooperación, la capacidad de adaptarse a los cambios y de resolver los problemas o el espíritu crítico.

cas-, se ha comenzado a trabajar por proyectos y se ha comenzado a dar una formación continua a los docentes para que desarrollen su competencia digital. Así, se ha logrado que sus alumnos tengan el porcentaje más elevado de sobresalientes en Ciencias de toda España. Además, Galicia cuenta con la tasa de abandono escolar más baja, con-

cretamente del 14,3%, frente al 17,9% de la media del país,

— Y, ¿a qué se debe la brecha que existe en otras comunidades, como Canarias?

— Canarias tiene una de las tasas de abandono escolar temprano más altas de España, con el 20,3%, frente a la media del país que es del

17,3%. A pesar de que se ha reducido desde el 33,6% que registraba hace 15 años, todavía existe una gran diferencia respecto a comunidades como Galicia, con el 12,6%, o País Vasco, que tiene el menor porcentaje del país, con el 6,7%. El problema es que el archipiélago canario vive inmerso en lo que colectivos educativos de las islas ya han denominado como “círculo vicioso”, del que no consigue salir. Su desventaja competitiva con el resto de comunidades autónomas quedó patente en el último informe PISA, que le situaba a la cola estatal en las pruebas de Ciencias y Matemáticas. Pero el problema de fondo es la escasez de recursos. Esto podría atajarse con una mayor inversión por parte de la administración canaria en programas de innovación educativa, con hasta el 5% del PIB regional, precisamente el mismo porcentaje que consta en la Ley Canaria de Educación y que se espera alcanzar en 2022. Pero además hace falta un compromiso para dotar de calidad la enseñanza, formar al profesorado y apostar por una educación más inclusiva y avanzada

— Precisamente, esta reforma se aprobará sin haber consultado a la comunidad educativa. Pero ¿qué reclaman los centros y qué nos estamos perdiendo por no consultarles?

— Es un error que no se consulte a los centros, a los profesores y a los padres sobre lo que necesitan realmente, cuáles son sus carencias y los retos a los que se enfrentan, porque los protagonistas y los que lidian y lideran el sistema educativo día a día son ellos y no se puede acometer reformas que les afectan en primera instancia sin escucharlos primero. Si algo hemos detectado desde Edutech cuando hemos visitado los centros y hablamos con sus docentes es la necesidad que tienen de hacer que los alumnos se impliquen más en su formación y la vean como lo que es: la vía que les hará formarse como ciudadanos plenos para vivir en sociedad y que les aportará las herramientas y conocimientos para enfrentarse a los retos que se les planteen.

— En este sentido, ¿qué papel tiene la tecnología en los centros?

— La tecnología es una de las mayores preocupaciones para ellos, pues ven que los alumnos, incluso los pequeños, les aventajan en su manejo, por lo que se les hace muy difícil cumplir con su papel de guías y educadores en esta competencia.

Por ello, lo que los docentes necesitan es formación y recursos para incorporar la competencia digital e incorporar estos dispositivos a sus asignaturas, para poder enseñar a los más pequeños a enfrentarse a un mundo que ya es digital. Y todo ello con un acompañamiento de expertos, algo que nosotros defendemos y aportamos, pues los docentes sienten que se llevan a cabo reformas sin consultarles y luego se les deja desamparados sin ayuda ni seguimiento para que su aplicación se haga de la manera más eficiente y amable para todos.

— A vuestro juicio, ¿cuál sería la reforma que daría respuesta a las necesidades de la educación?

— Lo que necesitamos es un gran pacto que solucione los problemas del sistema pero que vaya más allá y trabaje por un Pacto Tecnológico prioritario par la educación. Prueba de ello es que Nadia Calviño es ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, lo que da a entender que la tecnología es necesaria y transversal a todos los sectores y que el Gobierno la ha establecido como prioridad proponiendo también una Agenda Digital en la Educación.